Isagoge, v. 3, n.1, 2023, eISSN 2763-7123
© Telos Publicações e Serviços Ltda, Rio de Janeiro, Brasil

DECOLONIALIDAD PLANETARIA DE LA IDENTIDAD: DE LA COLONIAL A LA LIBERACIÓN DEL SER

PLANETARY DECOLONIALITY OF IDENTITY: FROM THE COLONIAL TO THE LIBERATION OF THE BEING

Milagros Elena Rodríguez
Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre, Departamento de Matemáticas, Venezuela
melenamate@hotmail.com

José Gregorio Lemus Maestre
Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre, Departamento de Educación Integral, Venezuela
joglem@gmail.com

Received: 18 Apr 2023

Accepted: 05 Jul 2023

Published: 15 Jul 2023

Corresponding author:
melenamate@hotmail.com

Resumen: Como objetivo complejo de investigación *sustentamos la decolonialidad planetaria de la identidad del colonial con la intencionalidad de la liberación del ser humano*. Ubicada en las líneas de investigación: Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas. La deconstrucción rizomática hace escena como el transmétodo de la pesquisa. Des-ligándonos con ellos de las taras que pululan como instrumentos de soslayación en el proyecto decolonial para li-gar a ejercicios liberadores en la identidad del ser humano. En la reconstrucción mostramos que aceptar nuestra constitución compleja: naturaleza-mente-alma-cuerpo-Dios, no está desligada con ser científico, Dios es dador de ciencia y nos re-liga sabiamente a ello; respetando la naturaleza de la creación. Identifica así portador de una identidad decolonial planetaria digna, en la que se sabe que contrariamente al humanismo caducado cruel, en él no está su salvación; que siendo finito su cuerpo, y no habiéndose creado a sí mismo no debe violar la naturaleza de su vida. Pero debe cuidarse anhelantemente, pues se sabe templo del Espíritu Santo, la persona ayudador que envío Dios para guardarlo cuando Jesucristo ascendió a los cielos. La decolonialidad planetaria desde luego se sube en hombros de gigantes de grandes decoloniales de la historia: el primero y único salvador y liberador: Jesucristo de Nazaret; de investigadores como Paulo Freire, Nelson Mandela, entre otros; que no se liguen a posturas marxistas caducadas que han mostrado con el socialismo, castrismo, comunismo, hitlerianismo, capitalismo y otros; un profundo desprecio por la vida, han empoderado el ser humano hacia su perdición. O las politiquerías paternalistas que hacen sentir al ser humano participen de sus riquezas y decisiones para llevarlo a ejercer ideologías únicas, donde la democracia deja mucho que desear.

Palabras clave: Decolonialidad Planetaria. Dios. Identidad. Colonial. Liberación del ser. Complejidad.

Abstract: As a complex research objective we support the planetary decoloniality of the identity of the colonial with the intention of the liberation of the human being. Located in the lines of research: Planetary decoloniality-complexity in re-linkage and transepistemologies of knowledge-knowledge and transcomplex transmethodologies. Rhizomatic deconstruction makes the scene as the research transmethod. Disengaging with them from the flaws that swarm as instruments of circumvention in the decolonial project to link to liberating exercises in the identity of the human being. In the

reconstruction we show that accepting our complex constitution: nature-mind-soul-body-God, is not unrelated to being scientific, God is a giver of science and wisely re-links us to it; respecting the nature of creation. In this way, he identifies the bearer of a dignified planetary decolonial identity, in which it is known that contrary to cruel expired humanism, his salvation is not in him; that since his body is finite, and not having created himself, he should not violate the nature of his life. But it must be looked after eagerly, because it is known as the temple of the Holy Spirit, the helper person that God sent to guard it when Jesus Christ ascended to heaven. Planetary decoloniality naturally stands on the shoulders of the great decolonial giants of history: the first and only savior and liberator: Jesus Christ of Nazareth; from researchers like Paulo Freire, Nelson Mandela, among others; that they not be linked to expired Marxist positions that they have shown with socialism, Castroism, communism, Hitlerism, capitalism and all the isms; a deep contempt for life, have empowered the human being towards his downfall. Or the paternalistic politicking that makes human beings feel part of their wealth and decisions to lead them to exercise unique ideologies, where democracy leaves much to be desired.

Keywords: Planetary Decoloniality. Dios. Identity. Colonial. Liberation of being Complexity.

> La colonialidad del poder penetra el interior del imaginario del colonizado, desvirtuando y reconfigurando las formas de conocer, de crear saber, de configurar sentido y significado, de crear imágenes, perspectivas y símbolos (QUIJANO, 1992).
> Esta noción se refiere a una episteme introducida en la identidad del colonizado, es decir, un discurso configurado en su mundo, a partir de su reproducción en el locus del colonizador. Es este quien se encarga de reconfigurar la realidad del colonizado mediante su teoría y perspectiva, que son impuestas al otro mediante un proceso epistemológico solapado o impuesto. A través de la colonialidad del poder, el colonizador desconfigura el imaginario del colonizado, lo niega, subalterniza e invisibiliza, reafirmando de manera simultánea su propio imaginario, que supuestamente es el único válido. El otro, el colonizado, no vale, y por lo tanto debe parecerse al colonizador. En este sentido, la colonialidad del poder constriñe los modos de configuración de conocimientos del colonizado, coarta sus constelaciones sígnicas, sus formas de configurar imágenes y saberes, reprime su mundo simbólico e impone otros mundos, otros saberes, otras configuraciones conceptuales comprensivas. Esto trae como consecuencia que se naturaliza el imaginario del colonizador, se subalterniza e invisibiliza epistémicamente al otro, al colonizado, se niegan y olvidan los procesos históricos no europeos, que caracterizan la identidad del otro (ORTIZ; ARIAS; PEDROZO, 2018).

> Y de esta realidad esta permeada el Sur, si es bueno reconocer y atender las luchas que nos han dejado mucho desasosiego en países como Venezuela lleno de recursos inimaginables donde profesionales mueren con sus cuerpos secos desprovistos de atención médica y de comida. Siendo Venezuela portadora y paridora del liberador más grande de la historia, desde luego después que Jesucristo el salvaguardador más importante del planeta, les hablo de Simón Bolívar (RODRÍGUEZ, 2022a).

I. Rizoma advertencia. Necesidades de la liberación del ser humano, transparadigma y transmétodo de la investigación

Marcamos en la humanidad consecuencias en el tiempo, en la vida del ser humano en procesos opresivos, soslayadores, primero la colonización con la invasión y masacre de muchos países y la destrucción de sus civilizaciones, en este lado del planeta desde 1492, el encubrir sus potencialidades y desfalcar sus riquezas, hasta el punto que luego de la liberación en física de los colonizadores por nuestros libertadores; luego de ello se continua con un proceso de colonialidad que permea y que se complejiza con la colonialidad global en todo el planeta; aclarando que en los países de donde emerge el proyecto dominante moderno-postmoderno-colonial también existen oprimidos.

Los tres (3) epígrafes que presentan la indagación de Anibal Quijano, Alexander Ortiz, María Isabel Arias; Zaira Pedrozo y Milagros Elena Rodríguez dan cuenta de la crisis en la identidad colonial que se ha ido configurando; pues la colonialidad del poder, como una manera de ejercer el autoritarismo e imponer lo único válido, va a penetrar el interior del imaginario del colonizado, desvirtuando y reconfigurando las formas de conocer, de crear saber, de configurar sentido y significado, de crear imágenes, de accionar y de comportarse. Esta noción se refiere a un conocimiento único autorizado incrustado en la identidad del colonizado, de cómo vivir en su propia civilización, realizando una transcripción del modo del colonizador impuesto.

Admiten los autores mencionados que este colonizador es quien se encarga de volver a conformar la realidad del colonizado, por encima de la que él tenía antes de ser soslayado, mediante su teoría y perspectiva manera de ver y accionar, estas imposiciones y epistemología es accionada en la colonialidad como naturalidad y suavidad hasta permear toda la identidad, y no dejar espacio a otra.

Pero lo que realmente ocurre es la negación del colonizado, pues se niega, subalterniza e invisibiliza. Lo que conocía el soslayado ahora no vale, es inferior incluyendo como ser humano no vale, y por lo tanto debe parecerse al colonizador. Y de esta realidad esta permeada el Sur, en Venezuela es digno reconocer y atender las luchas que nos han dejado, un país lleno de recursos inimaginables donde profesionales mueren con sus cuerpos secos desprovistos de atención médica y de comida; pues la oferta de liberación en más de veinte (20) años era falsa; instrumentos de dominación disfrazados de decoloniales.

Presentemos un breve repaso de lo que es la identidad, a fin de configurar el objetivo complejo de estudio. Identidad personal, social complejizadas con la identificación de las

civilizaciones complejizan un conjunto de características propias de un ser humano que le permite reconocerse como un individuo diferente a los demás; desde luego se construye en función de lo que cada persona percibe, sabe y tiene conciencia de que es, y la distingue del resto; en que se aporta y alimenta de la colectividad.

De la identidad deja cuenta Morín (2002a) cuando afirma que poseemos una identidad humana común; la terrícola, de allí que el aprendizaje del ciudadano debe conllevar al reconocimiento de la identidad planetaria. Confrontar y estudiar esta categoría no es tan evidente, más no podemos entrar a caracterizar algo tan complejo como la identidad, sin enfrentar primero una serie de preconcepciones que obstaculizan nuestro entendimiento de todo cuanto este concepto pueda implicar (MOSONYI, 2012).

En cada ser humano, en la sociedad la identidad es producto de una historia, en tanto requiere del desarrollo de una trayectoria de vida de convivencia (BOURDIEU, 2011). De esta manera la identidad no es definitiva es cambiante; aparece allí el sujeto histórico que se transforma en sus vivencias. En donde los países invadidos y oprimidos son transmutados a otro hacer legalizado. Esa construcción de la identidad no es sola es en comunión con los otros sujetos, sabemos que la identidad se construye en la relación del sujeto con su entorno y con los otros (TOLEDO, 2012).

Esta afirmación sólo evidencia que la identidad refiere a la construcción del sujeto en lo social. Por tanto, la identidad no apunta a la esencia del ser. La identidad no es algo dado, no es fija. No es la suma de características sociales, psicológicas culturales. Los otros y el entorno son vitales para su construcción. De identidad desde la sociedad y sus avatares identificativos la identidad son los espejos los que, al establecer técnicas y prácticas de analogía, correspondencia e identidad, aseguran las rutinas que sostienen la vida en sociedad (SANTOS, 2003).

La identidad es una construcción permanente; es el yo entendido reflexivamente por la persona en función de su biografía (GIDDENS, 1995); sin duda una definición escueta y colonial de la identidad. En especial de la identidad del venezolano Mosonyi (2012) afirma que la historia de nuestra identidad es fundamentalmente pancrónica, donde sincronía y diacronía confluyen en una relación dialéctica permanente. Habla allí el autor de la profunda mezcla que somos en una identidad que se retrae en polos que deben conciliar. Es por ello que la necesidad de volver a la identidad desde un yo que también se desprende de lo colectivo para mirar su yo interno. Algunos autores de la modernidad abordan el yo desde la ontológica y la ansiedad existencial, se plantea que hay varios acercamientos al estudio de la

existencia; uno de ellos tiene que ver con el discurso y la construcción de sentido social (GIDDENS, 1995).

La identidad también se construye desde lo colectivo, "es por eso que la identidad se construye en y a través de las pertenencias, en los colectivos por los cuales circula el sujeto" (TOLEDO, 2012, p.51). Esa identidad colectiva es el caldo de cultivo desde lo cultural; muchos autores hablan que de parte del patrimonio cultural para llegar a esa identidad; muchos dilucidan una identidad patrimonial única. Es un vuelco paradigmático la construcción de la identidad; por ejemplo la colectiva a ese individuo que es lo que es por la relación con el otro; profundamente deseable en ámbitos de lo patrimonial aquel que se identifica en su tribus de sus orígenes y de la aceptación de su legado (MAFESOLI, 2004).

En estos procesos de conformación de la identidad, y sus diferentes interpretaciones en la colonialidad "las clases dominadas no hablan, son habladas" (BOURDIEU, 2011, p.191); por tanto su identidad es cedida y permeada de la identidad del opresor. En todo ello, *como objetivo complejo de investigación sustentamos la decolonialidad planetaria de la identidad del colonial con la intencionalidad de la liberación del ser humano*.

Para ello, recurrimos a una indagación decolonial planetaria y compleja con el transmétodo: la deconstrucción rizomática (RODRÍGUEZ, 2019a). Ubicada en las líneas de investigación, de la primera autora tituladas: Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas. El transparadigma de investigación es la complejidad, se trata de "el desmantelamiento del ejercicio de poder de las investigaciones modernistas" (RODRÍGUEZ, 2020a, p.705), entramando complejizando y reconocimiento de la insuficiencia de lo que conocemos.

La decolonialidad planetaria que adelantamos en el discurso se ha desprovisto de las cargas anticristianas del marxismo, socialismo, comunismo y todos los *ismo* que imprimen en una falsedad la liberación y reprimen el ser humano a únicas ideologías aparentes que le disminuyen y le hacen ver que liberarse del capitalismo es liberarse y ser privado del capital, que dedicarse y creer en sí mismo es desconocer a su creador Dios amado. Explicitaremos en detalles que nos distanciamos de tales intencionalidades que al fin y al cabo soslayan la humanidad del ser humano y su liberación. Y niegan su complejidad.

Conocer a Dios es una acto de necesidad que debe cederse en nuestra voluntad, idealizar, racionaliza y normalizar son marcas que enajenan al ser humano de su esencia compleja en la que "los hombres no son otra cosa que voluntad" (SAN AGUSTÍN, 1998, p.6). Pero si su voluntad está atado a los "poderes convenientes de la soslayación y del

distanciamiento de Dios, de lo divino, de la Tierra y naturaleza entonces tenemos al ser humano siendo objeto enajenado de su constitución compleja" (RODRÍGUEZ, 2023a, p.40).

Por otro lado, ¿qué son los transmétodos? Vamos más allá de los métodos reduccionistas, no los desmitificamos, los deconstruimos, nos desligamos de su imposición y regularización del sujeto investigador, objetivándolo como objeto, "los transmétodos ayudan a la salvaguarda del sentipensar, des-elitizar, re-ligar, des-ligar con las disciplinas, conjuncionándolas, indisciplinando las disciplinas; rompiendo sus fronteras fuera del pensamiento abismal que las separa" (RODRÍGUEZ, 2022b, p. 9-10).

Como afirma Ivan Fortunato en el homenaje titulado: *Milagros Elena Rodríguez Matemático con alma compleja y sentipensar decolonial planetario*, en la Revista Entretextos de la Universidad de la Guajira, en su artículo titulado: *lecciones de transmétodo: qué se puede aprender de Milagros Elena Rodríguez*, habla que "la segunda lección es precisamente la de los rizomas como forma de producir conocimiento decolonial, superando el tradicionalismo académico" (FORTUNATO, 2022, p.48). Entonces los rizomas se usan en la decolonialidad planetaria, esta apodíctica de la complejidad (RODRÍGUEZ, 2021a) y en las indagaciones transmetódicas como la presente.

Los transmétodos son rizomáticos decoloniales planetarios - complejos, la esencia rizomática La investigación tiene una insinuación circundante que describe; atiende a Deleuze y Guattari (1980) en que un rizoma se conecta con otro, es una anti-genealogía que rompe con las estructuras estáticas divisorias de presentar las investigaciones en las que las partes se dividen indisolublemente en un ir sin un venir. Acá la organización no responde a ningún modelo estructural o generativo. Es así como, el rizoma no "empieza ni acaba, siempre está en el medio, entre las cosas, inter-ser, intermezzo (...) En esta conjunción hay fuerza suficiente para sacudir y desenraizar el verbo ser" (DELEUZE; GUATTARI, 1980, p.20).

Es tal cual que van en concordancia complejidad y rizoma; donde "el rizoma como un caso de sistema complejo" (INGALA, 2008, p. 258), es la fuerza decolonial planetaria de la historia. Donde el sentipensar de la autora y sus accionar en primera persona está en todo el discurso; fuera de las estatutarias maneras de investigar coloniales. No complacen las indagaciones transmetódicas la colonialidad de la modernidad y en el discurso van decolonizando las concepciones coloniales que resguardan con ataduras lo colonizado. Impuesto y legalizado a cambio de encubrir lo de las civilizaciones soslayadas.

La deconstrucción rizomática como transmétodo ira a la exploración en la exterioridad de la modernidad-postmodernidad-colonialidad, de cómo se ha ido configurando la identidad del oprimido; el otro encubierto con el humanismo (DUSSEL, 2001). Dejando de lado el debate cualitativo-cuantitativo-sociocrítico en las investigaciones reduccionistas se va como un proceso complejo y transdisciplinario de construcción y reconstrucción en la decolonialidad como planetaria (RODRÍGUEZ, 2019a), evidenciado sus carencias en el proceso de liberación. En la reconstrucción, en los dos últimos rizomas: La decolonialidad planetaria de la identidad del colonial hacia la liberación del ser y las conclusiones en comienzo de indagaciones de las líneas de investigación mencionadas, de la primera autora de la indagación.

Seguimos con la deconstrucción y de cómo se ha llegado a la identidad colonial, nos apoyamos en autores de renombrada trayectoria.

II. Rizoma deconstrucción. La identidad colonial del ser humano y algunas implicaciones ontoepistemológicas

La identidad colonial del ser humano, en la modernidad-postmodernidad cuyo proyecto es la colonialidad global actualmente tiene marcas del colonizador y del que oprime actualmente en el planeta; pues no podemos olvidar que "los tiempos modernos ha producido dislocaciones y rupturas éticas en la relación trinitaria individuo/sociedad/especie" (MORÍN, 2006, p.27), no perdamos de vista que "no se puede ser moderno sin ser colonial" (MIGNOLO, 2007, p. 80). Analicemos en profundidad lo que significa la ruptura en la identidad del ser humano de él como individuo de la sociedad y de la especie.

La relación Moríniana trinitaria individuo/sociedad/especie (MORÍN, 2006), que desde la complejidad es inseparable; pero ha sido un arma colonial en su separación que disloca la identidad del ser humano y lo vuelve enajenado de su sociedad y su propia especie. En los problemas planetarios donde la especie está en peligro, ese ser humano parece comprender enajenado que él no pertenece a esa especie y que es un problema ajeno a su realidad.

En que el colonizador le ha hecho creer que por ser humano de menor importancia y transcendencia que cobra sentido sólo cuando repite lo asimilado como válido, entonces se encuentra en una diatriba: obedecer o perecer; que en todo cado las dos le llevan a perecer de su propia historia, valía y civilización. Entonces vive una sumisión que le hace participe

aun así de la crisis del planeta. Permanece inerte, en la mayoría de los casos a la destrucción de su especie. En la que la tierra como patria (MORÍN; KERN, 2006) es ajena a su propia historia de vida

Pero contrariamente a esa división del ser humano como individuo separado de la sociedad y de su especie; en es en su trasfondo un ser "metativo, que a partir de sus aptitudes organizadoras y cognitivas crea nuevas formas de vida psíquica, espiritual y social" (MORÍN, 2002c, p.156). Que son reprimidas en la imposición colonial del poder, ser, hacer, pensar, vivir, soñar y actuar; entonces vive una vida enajenada de su historia; y de la crisis planetaria. No perdamos de contexto que "la colonialidad, en consecuencia, es aún el modo más general de dominación en el Mundo actual, una vez que el colonialismo como orden político explícito fue destruido" (QUIJANO, 1992, p. 14).

Y en el sentido de los que venimos deconstruyendo sabemos que la colonialidad del ser, que alimenta la identidad colonial, de acuerdo el giro decolonial (MALDONADO-TORRES, 2015), manifiesta que la colonialidad del ser es un concepto que deviene de la colonialidad del poder y del saber, referido a la experiencia vivida de la colonización y su impacto en el lenguaje. La modernidad en la colonialidad del ser es "una máquina generadora de alteridades que, en nombre de la razón y el humanismo, excluye de su imaginario la hibridez, la multiplicidad, la ambigüedad y la contingencia de las formas de vida concretas" (CASTRO-GÓMEZ, 2000, p. 145).

La concepción de la complejidad humana supone que somos entonces, simultánea e indisolublemente, individuos, sociedad y especie. Por ello "todo desarrollo verdaderamente humano significa desarrollo conjunto de las autonomías individuales, de las participaciones comunitarias y del sentido de pertenencia con la especie humana" (MORÍN, 2006, p. 53). Situación violada en tanto las autonomías individuales no son desarrolladas cabalmente bajo la libertad de elegir; pues al ser imitador pasivo del opresor, sentirse minimizado se vuelve obediente; donde autonomía no se ejerce. En la colonialidad las comunidades son ideologizada con paliativos a sus necesidades para ser usados a favor del proyecto colonial. La escaza concientización planetaria de nuestro ejercicio liberador se vuelve una panacea; el sentido de liberación es el hacer decolonial planetario que debemos afianzar.

En los ejercicios de grandes liberadores de la historia; en la que Jesucristo es el salvador y libertador indiscutible y que existen caminos para que el ser humano proceda a la aceptación de nuestro salvador; pero la religión castradora que ha ejercido el propio colonial usando a Dios como la figura consoladora y no liberadora; en la que debía consolarse pues merecía ser civilizado se inicia una falta de fe en el colonial y en esa identidad no concibe su

identidad espiritual expedita y atada al Espíritu Santo. Entonces ese ejercicio decolonial debe hacerse, aceptando que Dios es con el cosmos en el cosmos y con el ser humano.

Para ello, más adelante lo mostramos en el discurso que urgimos de la toma de conciencia de la identidad humana a través de la diversidad de las culturas, religiones y maneras de ser en la aceptación del otro en nosotros y viceversa, es el reconocer que podemos acercarnos a Dios con libertad y confianza (EFESIOS 3:12). Recobrando con ello, que parte de la identidad está en la trinidad de Raimón Panikkar Dios-hombre-cosmos (PANIKKAR, 1999), y que Jesucristo es la luz del planeta (EFESIOS 5:8). Es el reconocimiento del individuo-sociedad - y especie en esa trinidad donde ninguna de la dos (las triadas) se desunen.

En el pensamiento abismal impuesto por occidente y el Norte se transciende desde el opresor, de los que promueven la colonialidad "una gran tradición filosófica occidental se ha fundado en la noción de sujeto, pero sin poder fundarse ella misma en el mundo de la vida" (MORÍN, 2001, p.81). Ese mundo de la vida enajenado de la historia ha creado un sujeto admirador de esa tradición aludiendo que en sus países no se desarrolla tan magnificencia y se minimiza en su identidad colonial. Por ejemplo, Dios-ser humano tienen uniones que jamás debieron romperse, pero que nos alienta diciéndonos nuestro amad creador y Padre: "El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva" (JUAN 7:38).

En la gran obra Moríniana: *El método V. La humanidad de la humanidad. La identidad humana* (MORÍN, 2001) se expresa como la manera de construir conocimientos que se van apilando y aceptando como los únicos válidos con los que se identifica el ser humano por imposición, con los que se identifica el oprimido en el que "la ciencia determinista ha disuelto al sujeto, la filosofía positivista y la filosofía estructural lo han expulsado. Y sin embargo, éste vuelve, aquí y allá, aunque sigue estando infundado" (MORÍN, 2001, p.81). Sí, el sujeto intenta liberarse en una decolonialidad planetaria a la que asiste sabiéndose, en muchos casos encarcelados bajo su propia identidad que no es la de su civilización como si viviera en otra realidad. Así obcecado, desvalorizado y confundido, escaso del arte de habitar en el planeta: la ecosofía; incapaz por medio de la obediencia al opresor de romper con la separación de los topoi: hombre-mujer; blanco-negro; Occidente-Norte; entre otros; pues está identificado pasivamente con el pensamiento abismal.

También es de hacer notar que en pensamientos complejos el ser humano tiene uniones indisolubles: identidad cerebro-cultura-mente-alma-espíritu; ¿Cómo se ha considerado en su colonialidad? Separado de su cultura, alma y espíritu; lo que lo divide en

partes incomunicables; en su educación no se habla de alma y espíritu se asume que su razón sólo reside en la mente y se olvida que la máxima de los pensadores antiguos dice que la razón no sólo se aloja en la mente; sino en el alma y espíritu. Así, en la identidad del colonial no se interesa por identificarse con su sentipensar, con sus subjetividades. El opresor le enseño que como estas no son regularizable, se execran de su misma consideración como ser humano, de la construcción del conocimiento. Pertenecen a saberes no legalizados.

Así pensando en modernidad como colonialidad, el sujeto moderno es "ser sujeto es autoafirmado situándose en el centro del propio mundo cosa que expresa literalmente la noción de egocentrismo" (MORÍN, 2006, p.22). Ese egocentrismo es encomendado al centro que es Occidente y el Norte, así la solidaridad, la religación o ética del amor, la compasión son contadas en un círculo cerrado de accionar del opresor; pero no como su accionar de vida; pues ha sido reprimido en ello.

En particular, en la identidad colonial el principio de exclusión anti-solidario, anti-humano es minimizado y "significa que nadie más que uno mismo puede ocupar el puesto egocéntrico en el que expresamos nuestro yo" (MORÍN, 2006, p.22). Pero que decolonizados podemos pensar en nuestros congéneres como ciudadanos planetarios a los que tenemos la responsabilidad social de pensarlos como nosotros mismos; al mismo tiempo que es un deber de obediencia a Jesucristo: amarlos como a nosotros mismos.

Sin duda, en la identidad colonial la modernidad ética es motivo de grandes dislocaciones (MORÍN, 2006), del ser humano que reprimido no acepta que pueda actuar y ser tomado en cuenta en los problemas de la humanidad; y deja ese ejercicio a contados expeditos llamados inteligentes; es una suposición dolorosa; sabemos de la urgente decolonialidad del pacifismo y la entrega a la destinada pretensión de inferiores. Es una lucha de la decolonialidad de vieja data; como muchos resultados; pero también un ejercicio digno de revisarse.

La colonialidad es un estupefacción profundamente compleja que supera al colonialismo, tiene vigencia en la civilizaciones, es continuación y lleva la colonialidad global con planes antihumanos, puesto que

> Se ha cotidianizado el hecho de pensar y aceptar que el orden originario de las cosas corresponde a la manipulación e imposición de jerarquías, entremezclándose sigilosamente, configurándose, haciéndose llamar modernos para poder gobernar desde la racionalización del ser humano, que tiene ausencias en el conocimiento de sus raíces, llevándolo al letargo de conocer y

> producir en lo nativo, en el hábitat que le corresponde funcionar (ORTIZ; ARIAS; PEDROZO, 2018, p.20).

Vamos ahora a reconstruir la identidad, decolonizarla, con la decolonialidad planetaria, complejidad y ecosofía. Seguimos la ruptura de los rizomas en medida que vamos emergiendo en nuestra propia decolonialidad.

III. Rizoma reconstrucción. La decolonialidad planetaria de la identidad del colonial hacia la liberación del ser

La decolonialidad planetaria como apodíctica de cualquier concepción de la complejidad (como categoría, transparadigma y transmetodología, como teoría), (RODRÍGUEZ,2021a, 2021b, 2022c) nos permea de una alianza de alto nivel cogitativo: decolonialidad planetaria-complejidad como liberadora del ser humano, en una identidad decolonial planetaria que lo haga accionadora como ciudadano planetario que se imprime en su liberación; un accionar contagioso hacia sus congéneres de que si se puede, que llevamos dentro la esencia de Jesucristo de ser solidario, amante de la tierra y de su aporte en la responsabilidad por sus actos. Vamos con ese pensamiento secuaz de investigadora que imprime la utopía al andar cristiana.

La identidad decolonial planetaria del ser humano es profundamente respetuosa de la naturaleza de creación. En la identidad decolonial planetaria priva el respeto por la naturaleza de la vida y la relación trinitaria individuo-sociedad-especie (MORÍN, 2006) es comprensible ante sí mismo, por su responsabilidad ecosófica con su supervivencia y el cuidado de la vida; se sabe perteneciente a una sociedad anclada en la liberación de la mentes, en tanto su especie: el ser humano es creación de Dios (GÉNESIS 1: 8), con una tierra maravillosa acomodada por Dios para habitarla (GÉNESIS); no para solaparla y destruirla. Así, la decolonialidad en el ser humano, como liberación, ha sido llamada una forma de desobediencia epistémica (MIGNOLO, 2010). Pues el ser humano se des-liga (RODRÍGUEZ, 20219b) de las maneras opresivas en el conocer que han reducido el conocimiento a unas cuantas leyes que no dicen mucho del objeto que se cree conocer.

El ser humano se identifica con la duda sobre lo que cree conocer; pues en su dolor y conciencia de la crisis planetaria atiende a des-ligarse de sus males. Para ello, el ejercicio educativo es esencial, una Educación Decolonial Planetaria. El ser humano promueve la decolonialidad planetaria para atender a la colonización de los valores, de la familia, a la

depravación y falta de solidaridad; el perdón, amor y unidad desde el amor a Jesucristo y su favor en la gracia dada por salvación. Ello debe comenzar desde nuestro accionar en comunidad: "la planetarización es el respeto por nuestro hogar, atendiendo nuestros países con sentimiento transnacional, con un pie en acá y otro en el planeta. Es desmitificarnos de nuestras parcelas de egoísmos y viejas rencillas; como si lo que le pasa al otro no nos pudiera afecta" (RODRÍGUEZ; FORTUNATO; ALVES, 2022, p.4). *¿Hasta cuándo el desamor marca nuestro accionar?*

Se trata de una necesidad emergente del verdadero reconocimiento del conocimiento y cultura de los pueblos incrustada en todas las civilizaciones de la Tierra-patria

> No hay civilización alguna que no haga aportes esenciales que no sean dignos de ser reconocidos, pues sabemos que los conceptos en general son usados en la construcción de las civilizaciones y del desarrollo de los pueblos. De esa pertenencia está llena la Educación Decolonial Planetaria Compleja (RODRÍGUEZ, 2023b, p.9).

Entonces volcamos nuestra atención en una de las finalidades y debe contemplarse en la decolonialidad planetaria, como lo es la *Educación Decolonial Planetaria compleja (*RODRÍGUEZ, 2023b), que busca una justicia entre los saberes y los conocimientos sin separabilidad contra el epistemicidio que ha ocurrido en el Sur y todos los países soslayados. Desde luego, en donde por ejemplo en la crisis mencionada de la soslayación en Venezuela urge la: *Formación docente comunitaria decolonial en la Universidad Venezolana* (LEMUS, 2020a).

En donde la decolonialidad planetaria clama por la justicia de los saberes en la educación que reforme y des- ligue las mentes de los educandos, que se consideren todos los saberes provengan de donde sea, sin substracciones y que lo único que excluya la decolonialidad planetaria en la educación sean los proyectos soslayadores. Así

> Los saberes oprimidos en el Norte, Occidente y Oriente también son protegidos; ¿sino de que decolonialidad planetaria estaríamos hablando? Debemos prohibir el velo que intervenir con el Sur, con los del Norte y el planeta Tierra es un privilegio del ser humano, ciudadano planetario (RODRÍGUEZ, 2023b, p.9).

La identidad decolonial planetaria del ser humano es profundamente autoética en su responsabilidad social y altamente ecosófica. Recordamos en el des-ligaje que nadie echa vino nuevo en odre vieja (SANTA BIBLIA UNIDAS, 1960); con esto queremos decir que cuando hemos venido adoptando posturas caducadas, que han probado su ineficiencia y crueldad en la historia, bien sea por colonialidad o por sentirnos minimizados y pensar que lo de Occidente o el

Norte es superior, en todo sentido. Bueno vivimos las consecuencias de esa siembra en nuestras vidas, en los sistemas educativos. Creo que debemos reflexionar en nuestra humanidad, en el sentipensar hacia la bondad, la solidaridad y la naturaleza de la vida; que sin duda es compleja.

En todo ello en la identidad decolonial planetaria del ser humano nos lleva a la "autoética el individuo ético" (MORÍN, 2006, p.99); más allá de la ética caduca de la colonialidad; imprime en su conciencia planetaria una responsabilidad social por su hacer, "el sujeto experimento en si la vitalidad del principio altruista del inclusión" (MORÍN, 2006, p.100). En ello tenemos mucho que dar si nuestra identificación es sólida con la tarea que corresponde el hecho de ser humanos.

Des - ligándose de las acciones injustas hacia sus congéneres el ser humano va siempre a que un "autoexamen implica autocritica (MORÍN, 2006, p.104); y en ello no actúa por compromiso con el otro, por imitación o porque se considera inferior; sino imprime el amor de Dios en sí mismo que nos ama; y vamos con la ética de la responsabilidad implica la solidaridad (MORÍN, 2006). Va a interpelarse en ese autoexamen a cuestiones de su pertenencia y vida: *La compasión ante el dolor en la decolonialidad planetaria-complejidad, ¿qué tan ajeno es?* (RODRÍGUEZ, 2023c).

Solicitamos que no usemos más ese sentir *como otro, o epistemologías otras, o el dolor del otro*; pues en sí mismo lleva una minimización o que nos importa menos; sino que bajo la consciencia de que venimos a servir, que estamos unitivamente afianzados en el mismo fin amor, comprendamos que

> Compasión lleva la inserción del ser humano en la naturaleza, reconocimiento de nuestro eco-dependencia, el cuidado de la tierra; sin reconocimiento del pluriverso cultural, étnico, religioso y de la biodiversidad. La compasión debe llevar al diálogo entre las tradiciones culturales, religiosas, étnicas, filosóficas, espirituales y morales (RODRÍGUEZ, 2023c, p.1).

La espiritualidad juega un papel esencial para llevar a las instituciones educativas la compasión, que se puede enseñar, ¿quiénes somos como seres humanos?, ¿cuál es el papel en nuestra humanidad? (RODRIGUEZ, 2023c). Debemos impregnarnos de esa educación liberadora, ateniendo a las mejores esencias del ser humano; a su educabilidad y a provocar el amor y la solidaridad. Estando impregnados de una máxima que no podemos dejar de poner en la acción: "no hay compasión sin una espiritualidad liberadora. La espiritualidad es una de las dimensiones fundamentales del ser humano, que constituye el alimento de la

compasión; una espiritualidad que nos libere del miedo, del odio, del egoísmo, de la prepotencia" (TAMAYO, 2020, p.99).

En esa identidad decolonial planetaria, que lleva tiempo en concientizarse, impregnarse de los saberes de sus civilizaciones, en sus comunidades, el concientizar que todas las colonialidades tienen una raíz ontológica: la modernidad-postmodernidad en nuestras vidas en la propia intencionalidad decolonial en todas las aristas posibles: poder, saber, hacer y ser no podemos obviar las consecuencias de enmarcarse en el proyecto moderno que se impuso en ese lado del mundo luego de la invasión en 1492 (RODRÍGUEZ, 2022d). Pero que la conciencia alerta al ser humano que las consecuencias se siguen llevando en disfraces de decolonialidad, para estar alerta a no caer en esas taras que nos llevan a la desolación; como el caso de Venezuela y la sequía en todo sentido.

A propósito de la decolonialidad planetaria como reconstructiva en la indagación junto a su apodíctica manera de hacer escenario para el ejercicio de la complejidad, quiero aclarar con Walter Mignolo, que el pensamiento decolonial, que desde luego subvierte la modernidad-postmodernidad-colonialidad, "ya no es izquierda, sino otra cosa: es desprendimiento de la episteme política moderna, articulada como derecha, centro e izquierda; es apertura hacia otra cosa, en marcha, buscándose en la diferencia" (MIGNOLO, 2008, p.255).

Se trata de insurrecciones que avalen la naturaleza de creación de la vida, es la liberación del planeta en todo sentido, desde cualquier soslayación; en la que por ser planetaria, como lo apellida la autora: decolonialidad planetaria: es la liberación incluso de los mismos opresores; no es socialismo disfrazado de comunismo, no es castrismo, hitleriano, no es ningún sistema opresor denigrante de la vida que lo ha sido el capitalismo. Invitamos a deslastrarnos de la epistemología de la decolonialidad impuesta como soldadura (MORÍN, 2001) e imprimir en ella el des - ligaje y re-ligaje.

De esta manera, persistir por tozudez o dominancia es pensar entonces que no hemos dejado por la propia concupiscencia; pero debemos imprimir la insurrección. Es hora de pensar en las mejores esencias del ser humano, que se pueden hacer transcender y provocar en un ejercicio de concientización-concienciación ya que "el mito bárbaro de la conquista de la naturaleza, lejos de humanizar la naturaleza, la instrumentaliza y degrada a su degradador" (MORÍN, 2002b, p.495). Nos redimimos en la vida ante nuestra magnífica creación; más allá de las competencias inhumanas, el afán por el dinero y el daño a la vida.

La decolonialidad planetaria desde luego, se sube en hombros de gigantes de grandes decoloniales de la historia: el primero y único salvador y liberador: Jesucristo de Nazaret; de

investigadores como Paulo Freire, Nelson Mandela, entre otros; que no se liguen a posturas marxistas caducadas que han mostrado con el socialismo, castrismo, comunismo, hitlerianismo, capitalismo y todos los ismos; un profundo desprecio por la vida, por Dios nuestro creador; que han empoderado el hombre vanamente hacia su perdición. O las politiquerías paternalistas que hacen sentir al ser humano participen de sus riquezas y decisiones para llevarlo a ejercer ideologías únicas, donde la democracia deja mucho que desear. Pero vamos conscientes del necesario cambio: por ejemplo necesitamos y urge: *Paulo Freire: un pensador desde las favelas en reclamo en el Sur* (LEMUS, 2021), en donde "la libertad como asunto político de los ciudadanos o ciudadanas, donde la educación se repiensa con el dialogo y la alfabetización política" (LEMUS, 2021, p.1).

La decolonialidad planetaria es profundamente cristiana. Un ser humano no religioso sino que tiene una relación con la complejidad de su ser: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios lo ejerce con todo; en el que se sabe dependiente de la naturaleza, de Dios y con Dios. Sabiendo que

> El poder y sus excesos, el autoritarismo y su soslayación extrae a Dios de los imperios de la colonialidad, globalización y la agenda global del momento; pero matan en su nombre ahora mismo en Europa en plena investigación se llora de dolor ante la destrucción de lo más sagrado de Dios: la vida de sus hijos (RODRÍGUEZ, 2022e, p.8).

Se identifica el ser humano con la bondad, la solidaridad, la superación de su pobreza; que se sabe finito en su cuerpo y que va en consonancia con lo que Jesucristo gano para nosotros en la cruz: la salvación, la transcendencia, la nueva vida con un cuerpo nuevo y su alma salvada.

El mundo ha dejado la sabiduría de Dios por el libertinaje que él entiende vino del libre albedrío, nada más falso que ello. El libre albedrío viene de la manera que podamos adorar a Dios, el libertinaje es del mundo y con ello nada nos lleva a conocer a Dios; pues Dios es amor. "¿Qué es amar? Amar es vivir en Cristo, y poder desde su sacrificio en la cruz sentirnos amado por ÉL. ¿Por qué amar?" (RODRÍGUEZ, 2022e). Sin duda, no hay amor más grande que el de Dios: "porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que cree en Él no se pierda, sino que tenga vida eterna" (JUAN 3, 16). ¿Tiene esperanza de ser salvado el mundo en manos de Satanás? Sin duda que no, es que el mismo ha causado la crisis en todo sentido en el planeta (RODRÍGUEZ, 2022f).

Se identifica así portador de una identidad decolonial planetaria digna, en la que se sabe humanizado pero contrariamente al humanismo caducado y cruel, no confundir

humanización con humanismo, en él no está su salvación; que siendo finito su cuerpo, y no habiéndose creado a sí mismo no es dador de vida, no puede violar la naturaleza de su vida. Pero si la cuida anhelantemente pues se sabe templo del Espíritu Santo, la persona ayudador que envío Dios para guardarlo cuando Jesucristo ascendió a los cielos. En tanto nuestra identificación y acercamiento a Dios

> Mi camino de acercamiento a Él no puede, por tanto, ser simplemente 'genérico' o puramente intelectual, sino que debe ser integral, total, envolviéndolo todo, cuerpo y alma, intelecto y voluntad, así como conocimiento, servicio y amor –y todo esto de un modo personal, único e incambiable (PANIKKAR, 1970, p.113).

Esta realidad que lleva en sí mismo y que porta con su mejor sentir en su alma y espíritu y que permea hacia sus semejantes des-liga (RODRÍGUEZ, 2019b) cada día de sus peores sentires y acciones y re-liga a sus mejores esencias de bondad. Se sabe consciente y dependiente de la trinidad: Espíritu Santo-Dios-Jesucristo; es un con ella en su accionar; que le permea a la comprensión de la trinidad humana Moríniana: individuo-sociedad-especie. Se sabe que será juzgado por Dios con sus acciones. No por ello, deja de ser e intentar superarse con la sabiduría de Dios y ser un gran profesional, que desmitifica los males de la humanidad; que sabe que la tecnología es útil, incluso para salvaguardar la vida en todo sentido; pero que no puede ser usada y transgredida por ello en la violación de la naturaleza de la vida con el humanismo, transhumanismo; entre otras para intentar violar la naturaleza de la vida. "Más hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria" (1 CORINTIOS 2:7).

En tanto sin duda, nos identificamos y promovemos la identidad decolonial planetaria de un ser humano profundamente ecosófico, sabio, que cuida de lo mejor de sí, que congenia y ama al pecador pero que detesta al pecado; la ecosófica es aquella sabiduría viene de Dios que nos hace sentir que la tierra es también un sujeto, nuestra tierra-patria que nos alimenta, acoge y da protección; es una dimensión constitutiva y concluyente del contexto del planeta; "va mucho más allá de la visión de la Tierra como un ser vivo; ella nos revela la materia como un factor de lo real tan esencial como la consciencia o lo que solemos llamar divino" (PANIKKAR, 2005, pg.202).

Hablamos de ciencia, de sabiduría, filosofía decolonizada que acepta la teología, no como religión impuesta, como parte de estas en donde podemos comprender que la

> Conciencia de que somos Dios-ser humano uno en el planeta con ese soplo de aliento que nos dio al crearnos en el Edén tenemos la oportunidad de vivir en su amor; sabiendo que vinimos a servir; si a servir de acuerdo con su obediencia. Pues Dios suplirá todas nuestras necesidades; de esa ecosófica les hablo; de su maravillosa sabiduría unitiva a su amor, atando nuestro cuerpo a nuestra alma, esta al espíritu y este al Espíritu Santo (RODRÍGUEZ, 2022f, p.97).

Queremos clarificar que *la identidad decolonial planetaria del ser humano va a una pluralidad del conocimiento en la que la imaginación, las intuiciones, las emociones, la espiritualidad, el arte, y todo su sentipensar* participan en ello; no rechaza la ciencia, Dios y su firmeza espiritual no le impide tales relacionalidades; muy por el contrario recordamos grandes científicos cristianos que han aportado a la humanidad. La ecología de saberes, en la construcción "implica una ruptura radical con los modos occidentales modernos de pensar y actuar" (SANTOS, 2014, p.40); pero esa radicalidad no significa execrarlos; sino decolonizarlos a la luz de la complejización sin la preeminencia impuesta ni superioridades.

Nos sabemos de la complejidad del concepto de identidad; por ello ella jamás es definitiva y debe estar en constante alusión a lo que es la decolonialidad planetaria y la complejidad; sin ataduras más allá que el respeto por la naturaleza de la vida y lo que significa unidad ser humano; no sujetado a ideologías; si dependiente de Dios que regula su accionar a la luz del valor más grande de la humanidad: el amor.

IV. Rizoma final. Conclusiones y comienzo en la conformación identitaria

Se ha tenido como objetivo complejo de investigación sustentar la decolonialidad planetaria de la identidad del colonial con la intencionalidad de la liberación del ser humano. Hemos recurrido al des-ligaje y re-ligaje de la propia decolonialidad, justificando su pertinencia planetaria y el des-ligaje de los ismos: comunismo, castrismos, capitalismo, socialismo, marxismo y de cualquier manifestación opresiva y soslayadora de la complejidad del ser humano, abusiva de la naturaleza de la vida y el atentado a la creación de Dios.

Hemos justificado inspeccionando la realidad ontoepistemológica del conocer: la ecosofía con Dios con nosotros y en nosotros; realidad jamás des-ligada de ser grandes científicos como ya han existido. Sabiéndonos alejados de identificación con humanismo o cualquier opresión. Concientizados de que en nosotros esta esa posibilidad de incurrir liberados para la vida respetuosa. Libre de atadura en el nombre de Jesucristo, de cualquier

atentado con una vida digna, donde la autoética nos permite religarnos en la triada: individuo-sociedad- y especie.

Hemos declarado y que se deben desarrollar en los territorios, un re-ligaje urgente que nos convoca nuevamente hacia Dios y a la Tierra patria, un reencuentro con nosotros mismos y nuestros propósitos; invitación siempre presente, abierta y fecunda para Ser, en un mundo que no nos ha dejado Ser. Entender que la metamorfosis personal, es viva, latente, en nuestro interior para socavar las ataduras coloniales, con estupor y verdadera subversión (LEMUS, 2020b).

Hacemos referencia a una actitud, que parta primero del entendimiento que el bagaje cultural en el cual se ha desarrollado, lo ha llevado a entenderse como ser imposible, ante un mundo pluri-posible, y que desde allí, su estructura cognitiva afectiva deba re-formarse bajo otros entramados epistémicos que lo ayuden a superar su inhibición como sujeto, como Ser posible.

Se hace necesario, un re-ligaje, con auténtica inspiración Cristiana, que permita arropar las historias, costumbres, tradiciones, vivencias, lo que somos y podemos llegar a ser. Nada de ello, recordamos a los lectores, escapa a ese entendernos como sujetos del mundo, hijos de Dios, con posibilidad protagónica, dónde cada uno tiene la posibilidad de opinar, decir, actuar, alzar su voz y mejorar su predica con preparación y constancia; con clara identidad de lo que se hace y la dirección eco-espiritual que se tiene.

Es una clara invitación a revisar las Sagradas Escrituras y encontrarnos con nuestro regalo, la vida plena, de paz, armonía, prosperidad y buena aventura. Seguramente, esto permita, darnos cuenta de que nuestro arropaje colonial nos ha suprimido por mucho tiempo y nos han volcado a la destrucción de la tierra y las relaciones con nuestros congéneres. Por ello, un ser éticamente comprometido con su devenir, entenderá un ejercicio profundo de re-entender su mística, la identidad de la profesión que realiza, las realidades territoriales, los proyectos sociales, pero sobre todo, la dirección de los sueños y posibilidades dónde se ha envuelto.

¿Cómo en medio de la liberación construir la identidad decolonial planetaria, siendo nosotros mismo un posible vehículo de nuestra transformación? Seguimos estudiando ello a la luz de la autoética, rescatamos esta conclusión como hacer camino al andar en un planeta cada vez más provocativo e insurrecto en su propia destrucción. Cuando los que dirigen la aldea global, la colonialidad global va a vías tan peligrosas. Dios nos da un ayudador: el Espíritu Santo. Buscan en nosotros mismos ese ayudador ecosófico perfecto. Que provoque en nosotros nuestros mejores ejercicios de amor y bondad.

En esa identidad decolonial planetaria tenemos en la fe un tesoro invaluable, es un elemento vital para el ser humano, la "certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve" (HEBREO 11:1) debe llevar al sujeto en decolonización a otros modos de verse, mirarse, entenderse, sentirse, proponerse. Es una energía vital otra, tan inexplicable, que le ayudará, no solo a reencontrase desde brechas ontoepistemológica de su existencialidad, sino de su porvenir. Es que este elemento, le brinda la oportunidad de poder comprenderse y entender lo maravilloso que ha sido el creador con él, su familia y mundo dónde cohabita, más las maravillas que le ha otorgado por ley divina y le ha Sido suprimida por ley mortal, por eso nuestra convocatoria "para que vuestra fe no esté fundada en la sabiduría de los hombres, sino en el Poder de Dios" (CORINTIOS 2:5).

Agradecimiento y dedicatoria a Dios en la liberación ontoepistemológica de los investigadores autores: Comprendiendo nuestra complejidad de creación divina, siendo ciudadanos del cielo, embajadores en la tierra, sí, nuestra patria donde Dios nos creó, te decimos nuestro amado Padre: "Tú eres mi Dios, y gracias te doy; tú eres mi Dios, yo te exalto" (SALMOS 118:28). En todo momento atendemos tus mandamientos y somos agradecidos por tu mandato, pues en todo tú tienes Jesucristo amado tu gracias y el Espíritu Santo nos llena de tu poder; debemos "dad gracias al Señor, porque Él es bueno; porque para siempre es su misericordia" (1 CRÓNICAS 16:34). Por siempre amado "alabaré al Señor con todo mi corazón. Todas tus maravillas contaré" (SALMOS 9:1). Por eso proponemos atender con humildad la máxima de Jesucristo: "Hijo mío, no se aparten estas cosas de tus ojos; Guarda la ley y el consejo, Y serán vida a tu alma, Y gracia a tu cuello. Entonces andarás por tu camino confiadamente, Y tu pie no tropezará" (PROVERBIOS 3:21-23). Finalmente apreciados lectores, el fundamentalismo de la vida, en el que cielo y tierra pasará y su palabra no pasará: "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo" (1 CORINTIOS 3:11). *Gracias SEÑOR por la abundancia de tus frutos en nosotros, recibe el Honor, Poder y Gloria, por siempre.*

Referencias

BOURDIEU, Pierre. *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2011

CASTRO-GÓMEZ, Santiago. Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro". En: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. Buenos Aires: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2000.

DELEUZE, Guilles; GUATTARI, Felix. *Mil Mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. Valencia: Pre-textos, 1980.

DUSSEL, Enrique. *Hacia una filosofía política crítica*. Madrid: Descleé de Broouwer, 2001.

FORTUNATO, Ivan. Lecciones de transmétodo: qué se puede aprender de Milagros Elena *Rodríguez*. *Entretextos*, Vol.16, No.30, p.46-55, 2022. https://doi.org/10.5281/zenodo.6409941

GIDENNS, Anthony. *Modernidad e Identidad del Yo. El Yo y la Sociedad en la Época Contemporánea*. Barcelona: Ediciones Península, 1995.

INGALA, Emma. La complejidad y el pensamiento de Gilles Deleuze. Δα΄ιμων. Daimon *Revista Internacional de Filosofía*, Vol.3, p.255–261, 2008.

LEMUS, José. Subversión del docente universitario: ¿Necesidad o vanidad? *TELOS: revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales*, Vol.22, No.1, p.31-44, 2020a. https://doi.org/10.36390/telos221.03

LEMUS, José. Formación docente comunitaria decolonial en la Universidad Venezolana. *Revista Angolana de Ciências*, Vol. 2, No. 1, p. 32-55, 2020b. Disponible en: < http://publicacoes.scientia.co.ao/ojs2/index.php/rac/article/view/68>. Consultado el: 10 abril 2023.

LEMUS, José. Paulo Freire: un pensador desde las favelas en reclamo en el Sur. *Práxis Educativa*, Vol.16, e2117174, p.1-16, 2021. https://doi.org/10.5212/praxeduc.v.16.17174.035

MAFFESOLI, Michel. *El Tiempo de las Tribus. El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas de Michel Maffesoli*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2004,

MALDONADO-TORRES, Nestor. Transdisciplinariedad y decolonialidad. *Quaderna*, No. 3, 2015. Disponible en: <http://quaderna.org/?p=418>. Consultado el: 10 enero 2023.

MIGNOLO, Walter. *La idea de América Latina. La herida colonial y la opción decolonial*. Barcelona: Gedisa, 2007.

MIGNOLO, Walter. La opción decolonial: desprendimiento y apertura. Un manifiesto y un caso. *Tabula Rasa*, No. 8, p. 243-282, 2008.

MIGNOLO, Walter. *Desobediencia epistémica: retórica de la modernidad, lógica de la colonialidad y gramática de la descolonialidad*. Buenos Aires: Ediciones del Signo, 2010.

MORÍN, Edgar. *El Método V. La humanidad de la humanidad. La identidad humana*. Madrid: Cátedra, 2001.

MORÍN, Edgar. *La cabeza bien puesta*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2022a.

MORÍN, Edgar. *El Método II. La vida de la vida*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2002b.

MORÍN, Edgar. *El método 5: la humanidad de la humanidad*. Porto alegre: Sulina, 2002c.

MORÍN, Edgar. *El Método VI. La ética*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2006.

MORÍN, Edgar; KERN, Anne. *Tierra-Patria*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2006.

MOSONYI, Esteban. *Identidad Nacional y Culturas Populares*. Caracas: Fondo Editorial Fundarte. Serie Identidad Nacional, 2012.

PANIKKAR, Raimón. (1970). *El Cristo desconocido del hinduismo*. Madrid: Marova, 1970.

PANIKKAR, Raimón. *La intuición cosmoteándrica: las tres dimensiones de la realidad*. Madrid: Trotta, 1999

PANIKKAR, Raimón. *De la mística. Experiencia plena de vida*. Barcelona: Herder, 2005.

ORTIZ, Alexander; ARIAS, María; PEDROZO, Zaira. *Decolonialidad de la educación. Emergencia/urgencia de una pedagogía decolonial.* Santa Marta: Editorial Unimagdalena, 2018.

QUIJANO, Anibal. *Colonialidad y modernidad-racionalidad en los conquistados. 1492 y la población indígena de las Américas*. Bogotá: Tercer Mundo- Libro Mundi, 1992.

TAMAYO, Juan. La compasión en un mundo desigual y en tiempos de pandemia. *Vida y Pensamiento*, Vol.40, p.81-100, 2020. Disponible en: < https://revistas.ubl.ac.cr/index.php/vyp/article/view/153>. Consultado el: 1 de abril 2023.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. *Sinergias educativas*, Vol. 4, No. 2, p. 43-58, 2019a. https://doi.org/10.31876/s.e.v4i1.35

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. *ORINOCO Pensamiento y Praxis*, No.11, p.3-13, 2019b. https://doi.org/10.5281/zenodo.3709212

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Las investigaciones transparadigmáticas en la Educación Matemática Decolonial Transcompleja. *Educ. Matem. Pesq.*, Vol. 22, No. 3, p. 698-725, 2020a. https://doi.org/10.23925/1983-3156.2020v22i3p698-725

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La metamorfosis: sustentos rizomáticos desde las Sagradas Escrituras. *Revista Hipótese*, Vol. 6, No. 1, p.294-299, 2020b. Disponible en: < https://revistahipotese.webnode.com/edicao-2019/>. Consultado el: 10 abril 2023.

RODRÍGUEZ, Milagros, Elena. La decolonialidad planetaria como apodíctica de la transcomplejidad. *RECIPEB: Revista Científico-Pedagógica do Bié*, Vol. 1, No 1, p.43-57, 2021a. https://doi.org/10.5281/zenodo.5511830

RODRÍGUEZ, Milagros, Elena. La decolonialidad planetaria como urgencia de la complejidad como transmetódica. *Revista Perspectivas Metodológicas*, Vol. 21, e3527, p. 1-22, 2021b. https://doi.org/10.18294/pm.2021.3527

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Decolonialidad en Venezuela: un cuenco de mendigo indigno de su historicidad. *Revista GESTO-DEBATE*, Vol. 22, No. 26, p.432-451, 2022a. https://doi.org/10.55028/gd.v6i01-24.17249

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Transepistemologías de los conocimientos-saberes emergentes con los transmétodos de indagación. *Diálogos Sobre Educación*, No. 25, p.1-14, 2022b. https://doi.org/10.32870/dse.v0i25.1136

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. *La decolonialidad planetaria apodíctica de la teoría de la complejidad*. Itapetininga: Edições Hipótese, 2022c.

RODRIGUEZ, Milagros Elena. Decolonialidad del hacer en la decolonialidad del ser y ésta en la del poder y saber: un análisis transmetódico. *Conhecimento & Diversidade*, Vol. 14, No. 33, p. 230-243, 2022d. http://dx.doi.org/10.18316/rcd.v14i32.9309

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Voluntad, libertad, libre albedrío y libertinaje. Necesidades ecosóficas urgentes. *Revista Alberto Magnus*, Vol. 13. No. 1, p.1-18, 2022e. https://doi.org/10.15332/25005413.7774

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. El privilegio de conocer a Dios: re-ligajes en tiempos de crisis. *ISAGOGE*, Vol. 2, No. 8, p. 90-110, 2022f. Disponible en: < https://www.telosjournals.com.br/ojs/index.php/isa/article/view/135>. Consultado el: 10 abril 2023.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. El sujeto complejo y la voluntad: re-ligajes ecosóficos. *Revista Educar Mais*, Vol. 7, p.34-47, 2023. https://doi.org/10.15536/reducarmais.7.2023.2987

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. El cero (0) no tan neutro en la Educación Decolonial Planetaria Compleja. *Práxis Educativa*, Vol. 18, e21287, p. 1-14, 2023b. https://doi.org/10.5212/PraxEduc.v.18.21287.017

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La compasión ante el dolor en la decolonialidad planetaria-complejidad, ¿qué tan ajeno es? *RELACult Revista Latinoamericana de Estudios en Cultura y Sociedad*, Vol. 8, No. 3, p.1-20, 2023c. https://doi.org/10.23899/relacult.v8i3.2311

RODRÍGUEZ, Milagros Elena; FORTUNATO, Ivan; ALVES, Osmar. Desiderata de la Educación Decolonial Planetaria en re-ligajes complejos. EduSer, Vol. 1, No. 1, p.1-8, 2022. https://doi.org/10.34620/eduser.v1i1.228

SAN AGUSTÍN. *De gratia et libero arbitrio. Obras completas*. Madrid: B.A.C. 1998.

SANTOS, Boaventura. *Crítica de la Razón Indolente Contra el Desperdicio de la Experiencia*, Volumen I, Para un Nuevo Sentido Común: La Ciencia, El Derecho y La Política En La Transición Paradigmática. Editorial Desclée De Brouwer, S.A., 2003.

SANTOS, Boaventura. *Más allá del pensamiento abismal: de las líneas globales a una ecología de los saberes. En Epistemologías del Sur (Perspectivas)*. Madrid: Akal, 2014.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. *Santa Biblia*. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.

TOLEDO, María. Sobre la construcción Identitaria. *Atenea*, No. 506, p. 43-56, 2012. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622012000200004